



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La justicia en clave benjaminiana: la redención

Mariela Zeitler Varela¹

Resumen:

En la tesis segunda de su texto póstumo “Sobre el concepto de historia”, Walter Benjamin introduce dos nociones que consideramos fundamentales para el análisis de la relación entre historia y justicia: aquella de la redención y de la *débil* fuerza mesiánica. La intención en este trabajo será la de repensar tanto el tinte teológico como político que ambas connotan, teniendo como eje las dificultades que la apropiación del pasado límite conlleva para nuestros tiempos. En ese marco, se reconstruirá su discusión con Max Horkheimer sobre la posibilidad de reparación o no de las víctimas del pasado, discusión que nos llevará a preguntarnos por la historia no simplemente en términos de ciencia, sino también desde su conexión íntima con lo político. Procuraremos mostrar cómo la iniciativa benjaminiana en sus más comúnmente llamadas “Tesis de filosofía de la historia” nos invita a reflexionar sobre un pasado inconcluso, un pasado trunco, un pasado que provoca una fisura en el presente y abre por ello las puertas para una apertura de la historia; la redención entonces, al concebir un pasado que no se ha cerrado todavía, parece dejarnos un presente y un futuro que se nos despliega en infinitas potencialidades.

¹ UBA-CONICET.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La justicia en clave benjaminiana: la redención

En la tesis II de su texto póstumo “Sobre el concepto de historia”², Walter Benjamin introduce dos nociones que consideramos fundamentales para el análisis de la relación entre historia, política y justicia: aquella de la redención y de la *débil* fuerza mesiánica. “El pasado lleva consigo un secreto índice, por el cual es remitido a la redención”³, afirma este filósofo alemán, interpelándonos luego en forma directa: “existe un secreto acuerdo entre las generaciones pasadas y la nuestra. Entonces hemos sido esperados en la tierra. Entonces nos ha sido dada, tal como a cada generación que nos precedió, una *débil* fuerza mesiánica, sobre la cual el pasado reclama derecho.”⁴

La intención en este trabajo será la de repensar tanto el tinte teológico como político que ambos conceptos connotan, teniendo presente las dificultades que la apropiación del pasado límite reciente conlleva para nuestros tiempos. En ese marco, se reconstruirá la discusión benjaminiana con Max Horkheimer sobre la posibilidad de reparación de las víctimas del pasado, discusión que nos llevará a preguntarnos por la historia no simplemente en términos de ciencia, sino también desde su conexión íntima con lo político. Desde su crítica tanto al positivismo como historicismo, Benjamin parece rechazar la idea del historiador como quien debe describir el pasado tal como efectivamente ocurrió, catalogando a esa tarea -en la versión francesa de la tesis VI-, de quimérica. Se desarticula así la búsqueda ingenua de reflejar a través de un relato histórico único lo verdaderamente acontecido, invitándonos Benjamin, en sus comúnmente llamadas “Tesis de filosofía de la historia”⁵, a reflexionar sobre un pasado inconcluso, trunco, un pasado que provoca una fisura en el presente y abre por ello las

² Benjamin, Walter, “Sobre el concepto de historia”, en Benjamin, W., *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*, trad. de Pablo Oyarzún Robles, Universidad Arcis y LOM Ediciones, Santiago, s.d.

³ *Ibidem*, p. 48

⁴ *Ibidem*, p. 48

⁵ La divergencia en torno al título del texto se debe a que en verdad es un escrito que el propio Benjamin parecía no tener pensado publicar; tomando una carta a Gretel Adorno, allí menciona que en caso de publicarlo, “se abrirían de par en par las puertas a la incompreensión entusiasta” (Carta de abril de 1940, en *Gesammelte Schriften*, I, 3, pp. 1226-7 – cita extraída de Löwy, Michael, *Walter Benjamin. Aviso de incendio*, trad. de Horacio Pons, Fondo de Cultura Económica Buenos Aires, 2001, p. 39). Guiándonos por lo explicado por Pablo Oyarzún Robles en su traducción del texto, según los editores R. Tiedemann y H. Schweppenhäuser, el título elegido por Benjamin hubiera sido “Sobre el concepto de historia”, pero en la edición de Adorno de *Schriften (Escritos)*, publicada por Suhrkamp en 1955, el texto es presentado como “Tesis de filosofía de la historia”, y desde ese momento así ha circulado fundamentalmente, también en el caso de las traducciones al español.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

puertas para una apertura de la historia; la redención entonces, al concebir un pretérito que no se ha cerrado todavía, parece dejarnos un presente y un futuro que se nos despliega en infinitas potencialidades.

Recordando lo expresado en la tesis XII, en donde se sostiene una crítica a la socialdemocracia dado que, en lugar de pensar a la clase trabajadora como redentora de las generaciones derrotadas del pasado, se la ubica como redentora de las generaciones futuras -provocando una pérdida total del odio y la voluntad de sacrificio que motivan la lucha-, una de nuestras misiones sería la de redimir a los vencidos del ayer, a los “antepasados esclavizados” como los denomina Benjamin. Eso nos remite a la secreta cita⁶ entre las generaciones recién mencionada en la tesis II y a la idea propia de redención; el vocablo alemán utilizado aquí es *Erlösung*, el cual denota un significado no sólo de raíz teológica, sino también política. Para analizar su raigambre religiosa, su conexión con la noción de rescate o salvación, será clave hacernos eco del mesianismo judío cultivado por este filósofo. Recurramos para ello a la introducción de Ricardo Forster en el libro que comparte con Diego Tatián, *Mesianismo, nihilismo y redención: de Abraham a Spinoza, de Marx a Benjamin*⁷. Allí este autor argentino señala que tanto el mesianismo como la redención son dos palabras de tradición fuertemente judía:

“Dentro de la compleja concepción de la temporalidad judía, la redención, que es una promesa de futuro, está asignada en el origen, en la propia revelación. Es decir, y utilizando una frase de un judío un tanto atípico de la Viena de fin de siglo, que fue Karl Kraus: ‘en la meta está el origen’⁸. Una suerte de sensibilidad que invierte la concepción del tiempo, volviendo al pasado futuro, al futuro pasado, y al presente una instancia en la que, como si fuera un punto en el que se conjugarán pasado y futuro, se realiza lo prometido en el origen, pero proyectado hacia

⁶ La expresión utilizada en el original alemán es *geheime Verabredung*. Reyes Mate por ejemplo lo ha formulado como “misterioso punto de encuentro” (véase Reyes Mate, Manuel, *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de historia”*, Trotta, Madrid, 2009, p. 67), mientras que Pablo Oyarzún Robles, en la traducción por nosotros utilizada, señala “*Verabredung*, ‘entendimiento’, ‘compromiso’: conviene recordar la acepción habitual de un acuerdo con vistas a un encuentro, a una cita.” (Benjamin, W., *op. cit.*, p. 48).

⁷ Forster, Ricardo y Tatián, Diego, *Mesianismo, nihilismo y redención: de Abraham a Spinoza, de Marx a Benjamin*, Altamira, Buenos Aires, 2005

⁸ Esta cita es utilizada por Benjamin como epígrafe de la tesis XIV.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

el futuro, y en el futuro se ilumina hacia atrás lo revelado
en el origen.”⁹

Como podemos observar, se refiere aquí a la forma en que la redención tiene un vínculo tanto con el pasado como con el futuro, generándose un trastocamiento de la temporalidad. Si lo pensamos desde Benjamin, ello no deberíamos sorprendernos ya que su propuesta en las tesis sostiene la necesidad de modificar el concepto de tiempo histórico, abandonando aquél avalado por la idea de progreso postulada por la socialdemocracia (véase tesis XIII). Los rasgos descriptivos de este tiempo son dos: su homogeneidad y vacuidad; en el caso del primero, la reprobación parece implicar un tiempo continuo, en donde la linealidad es la característica saliente, con acontecimientos históricos que se suceden sin más, no dando lugar a la posibilidad de interrupción, figura fundamental para este filósofo. En el segundo caso, se involucra la incapacidad para reflexionar sobre estos hechos como algo más que simples hechos, como sucesos que contienen en sí la facultad de despertar lo que Benjamin llama en la tesis XVII “una interrupción mesiánica del acontecer” o “una chance revolucionaria”. Este tiempo histórico criticado imposibilita entonces la idea de recurrir al pasado como motivador, la idea de saltar el *continuum* de la historia, la idea de abrir en el presente una fisura que permita un sinfín de nuevas posibilidades, todas ideas que creemos son estimuladas por Benjamin con su original noción de tiempo-ahora¹⁰. Este autor la introduce en la tesis XIV: “La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino aquel pletórico de tiempo-ahora.”¹¹; esta propuesta se relaciona entonces con la posibilidad de pensar un tiempo no lineal, discontinuo, un tiempo que en cada instante nos permita recurrir a un pasado no cerrado y a partir de ello, abrir el tiempo presente y por ende también futuro.

Vemos así cómo este concepto de tiempo-ahora está íntimamente conectado con aquel de redención y, al igual que este último, puede expresarse tanto en términos mesiánicos como revolucionarios¹². Vale la pena en este punto citar parte de la tesis

⁹ *Ibidem*, p. 17

¹⁰ Como señala Oyarzún Robles en su traducción de las tesis, *tiempo-ahora* es la traducción literal de *Jetztzeit*, vocablo alemán usado por Benjamin en el original de su texto (en la versión francesa recurre a la palabra “présent” entrecomillada). Otra acepción empleada por sus traductores ha sido la de *tiempo-pleno*.

¹¹ Benjamin, W., *op. cit.*, p. 61

¹² “El mismo Benjamin se refería a su pensamiento como si estuviera frente al rostro de Jano, pero parece que tanto críticos como partidarios elegían mirar sólo uno de los rostros, ignorando el otro. Para poder superar este tipo de polémica no es inútil recordar que el dios romano tenía en efecto dos caras, pero una sola cabeza: los ‘rostros’ de Benjamin son manifestaciones de un solo y mismo pensamiento, que tenía



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

XVIII adicional, que recordemos fue encontrada por Agamben en una versión dactilografiada en la Biblioteca Nacional de París:

“Una vez definida la sociedad sin clases como tarea infinita, se transformó el tiempo vacío y homogéneo, por así decir, en un vestíbulo, en el cual se podía esperar con más o menos serenidad el arribo de la situación revolucionaria. En realidad, no hay un instante que no traiga consigo su chance revolucionaria – sólo que ésta tiene que ser definida como una [chance] específica, a saber como chance de una solución enteramente nueva, prescrita por una tarea enteramente nueva. Para el pensador revolucionario, la chance revolucionaria peculiar de cada instante histórico resulta de una situación política dada. Pero no resulta menos para él en virtud del poder que este instante tiene como clave (*Schlüsselgewalt*) para abrir un recinto del pretérito completamente determinado y clausurado hasta entonces. El ingreso en este recinto coincide estrictamente con la acción política; y es a través de él que ésta, por aniquiladora que sea, se da conocer como mesiánica.”¹³

El final de la cita nos habilita a continuar ahora con el análisis de la connotación política que la noción de redención, más allá de su raíz teológica, tiene dentro del texto benjaminiano. En esa línea, aparece la debatida idea de *débil* fuerza mesiánica (*schwache messianische Kraft*), afirmándose que a cada generación como tal le fue dada una; repasemos brevemente algunas de las interpretaciones que esta frase ha provocado, debate que nos enriquecerá en términos de ponderar el lugar de la agencia histórica en la apropiación del pasado reciente y en el consecuente reclamo de justicia. El mayor inconveniente ha sido el de concebir la posibilidad de una fuerza, algo que suele relacionarse con algo potente, vigoroso, fuerte, como débil¹⁴. No sólo entonces

simultáneamente una expresión mesiánica y otra secular.” (Löwy, M., *Redención y utopía. El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva*, trad. de Horacio Tarcus, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1997, p. 126)

¹³ Benjamin, W., *op. cit.*, p. 66

¹⁴ Vale aclarar que las bastardillas de este adjetivo que figuran en la traducción de las tesis buscan dar cuenta de la forma singular en que Benjamin lo escribió en su *Handexampler*: “Si echan ustedes una ojeada al *Handexampler* [ejemplar usado por el autor] de las Tesis, verán que en la segunda Benjamin recurre a esta convención. En la cuarta línea desde el final se lee: *Dann ist uns wie jedem Geschlecht, das vor uns war, eine s c h w a c h e messianische Kraft mitgegeben*, ‘A nosotros, como a toda generación que nos ha precedido, se nos ha dado una d é b i l fuerza mesiánica.’” (Agamben, Giorgio, “Umbral o tornada”, en Agamben, G., *El tiempo que resta. Comentario a la carta a los romanos*, trad. de Antonio Piñero, Trotta, Madrid, 2006, p. 136). Cuando Agamben habla de una convención, se refiere a aquella que



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

uno se pregunta por el significado de esta fuerza mesiánica, sino también por la razón de su debilidad; y parece que una respuesta acompaña a la otra.

Pablo Oyarzún Robles, en la introducción de su traducción, hace referencia a esta distinción entre fuerte y débil, indicando que esta fuerza está relacionada con el pasado, pero que, si pensamos en esta diferenciación, ese vínculo puede ser concebido de maneras distintas. En el caso de la “fuerza fuerte”, implica un traer el pasado al presente, pero enfocándose en aquello del pretérito en el que el ahora quiere reconocerse, ejerciendo el primero un dominio sobre el segundo (un ejemplo claro dice Oyarzún Robles es la tradición). En el caso de la “fuerza débil”, también recupera el pasado, pero precisamente confrontando la fuerza anterior, y aceptando, por lo tanto, el pasado como pasado. Recogiendo eso, se podría asumir entonces la muerte del pasado, perdiendo sentido lo postulado por Benjamin; pero, contrariamente, es interesante considerar que el distinguir el pretérito del presente permite abandonar la concepción del tiempo como continuo, introduciendo la discontinuidad, el salto, la interrupción. Cortar así con el dominio de la tradición.

Giorgio Agamben también se remite a esta caracterización de la fuerza mesiánica en su libro *El tiempo que resta*, vinculando las tesis benjaminianas con las Cartas bíblicas de Pablo. Este autor señala en el pasaje Corintios 2, 12,9-10: “Pablo, que le ha pedido al mesías que lo libere de esa espina que tiene en su carne, siente que aquél le responde: ‘he gar dýnamis en astheneía teleítai’, ‘la potencia se cumple en la debilidad’. ‘Por ello’, añade el Apóstol, ‘me complazco en las debilidades, en los ultrajes, en la necesidad, en las persecuciones, y en las angustias por el mesías; cuando de hecho soy débil, entonces soy fuerte (*dynatós*)’.”¹⁵ Sin adentrarnos en la relación sugerida por Agamben entre ambos textos, igualmente su propuesta nos sirve para pensar en la debilidad como potencia, como disparador. Es así que, aunque la fuerza de la agencia sea débil, deja asentada una posibilidad, a la vez que una responsabilidad. A partir de esto podemos recoger lo expresado por Michael Löwy, quien en su análisis talmúdico de las tesis, afirma: “La redención dista mucho de estar asegurada; no es sino una tenue posibilidad que es preciso saber aferrar.”¹⁶ Parece ser que para este autor la debilidad se conecta con la dificultad que tenía Benjamin para vislumbrar una esperanza

él mismo previamente explicó de “sustituir la cursiva por un espacio entre las letras de la palabra que por alguna razón se pretende destacar.” (*Ibidem*, p. 136)

¹⁵ *Ibidem*, pp. 136-7

¹⁶ Löwy, M., *op. cit.*, 2001, p. 61



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

en los tiempos por él vividos, pero que, a su vez, no podía dejar de expresar la responsabilidad que tenían los hombres dentro de esa tenue posibilidad. Y la enunciación de la misma, aunque sea leve, se vuelve clave. Sobre el final del trabajo, retomaremos esta idea, pensando -y siguiendo a Forster- en las dos interpretaciones opuestas a que habilita lo mesiánico, siendo una de ellas la necesidad y la otra la potencialidad; veremos cómo el concepto de tiempo histórico benjaminiano, su noción de redención y el íntimo tejido entre historia, política y justicia, permiten abrir la puerta a descubrir nuevas posibilidades en la arena de lo político.

En consonancia con esta idea, se vuelve fundamental retomar una discusión que Benjamin mantiene con Max Horkheimer sobre la posibilidad de reparación de las víctimas del pasado, esgrimiendo ambas posiciones encontradas en torno a la viabilidad de justicia frente a un pretérito supuestamente no cerrado; a partir de esta controversia, Benjamin ofrece una definición de historia que busca alejarse del positivismo e historicismo por él criticados. Empecemos con una cita del artículo de Horkheimer “La metafísica del tiempo de Bergson” del año 1934:

“Ningún futuro puede reparar lo ocurrido a los seres humanos que cayeron. Jamás los convocarán para ser bienaventurados por toda la eternidad. [...] En medio de esa inmensa indiferencia, sólo la conciencia humana puede convertirse en el sitio privilegiado donde la injusticia sufrida será abolida/superada [*aufgehoben*], la única instancia que no se satisface con eso [...]. Ahora, cuando la fe en la eternidad debe descomponerse, la historiografía [*Historie*] es el único tribunal de apelaciones [*Gehör*] que la humanidad presente, pasajera ella misma, puede ofrecer a las protestas [*Anklagen*] procedentes del pasado.”¹⁷

Siguiendo este fragmento, Horkheimer parece rechazar la posibilidad de una redención en términos benjaminianos, señalando que es imposible reparar el daño sufrido. Sin embargo, no cierra todas las puertas para las injusticias, apuntando a la historia como posible tribunal, a la conciencia histórica como posible lugar en donde se dé cuenta de estas injusticias y se las mantenga presentes como parte del conocimiento histórico. Pero esos hechos ya están cerrados, clausurados, y no tendrían, como sí para

¹⁷ Horkheimer, Max, *Kritische Theorie*, S. Fischer, Francfort, 1968, I, pp. 198-199 [trad. cast.: *Teoría crítica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1990], en Löwy, M., *op. cit.*, 2001, p. 57



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Benjamin, la capacidad de despertar el presente. Conozcamos su respuesta a este planteo:

“El correctivo que hay que aplicar a este tipo de razonamientos [de Horkheimer] surge de la reflexión siguiente: la historia no es sólo una ciencia, sino también y no menos una forma de recordación (*Eingedenken*). La recordación puede modificar lo que la ciencia da por definitivamente establecido. La recordación puede convertir lo no clausurado (la felicidad) en algo clausurado y lo clausurado (el sufrimiento) en algo no clausurado.”¹⁸

Lo que se discute aquí es la posibilidad de concebir la historia no sólo en términos científicos, sino también de rememoración. Benjamin, en consonancia con sus críticas al historicismo y positivismo, se aleja del cientificismo de Horkheimer, de una historia que busca un único relato verdadero del pasado, de una historia que se emparenta con la objetividad, de una historia que pretende un significado único, acercándose, en su lugar, a una historia fragmentada, discontinua, abierta, a una historia que motive otras historias. Y partiendo de ese concepto de historia creemos que la articulación con la dimensión política se torna insoslayable. Lo original de la redención benjaminiana reside justamente en ello: en pensar que ese pasado, que en términos estrictos está cerrado, puede seguir igualmente trunco, inconcluso, provocando una apertura de la historia en el presente. El problema del cientificismo de Horkheimer parece ser la pérdida de esta perspectiva política que tiene el pasado inconcluso, es perder de vista que esas injusticias pretéritas no están cerradas, no porque los muertos no estén muertos, sino porque tienen la capacidad de despertar la acción política presente. Es así que, frente a la recuperación de voces que parecían silenciadas, surgen a su vez nuevas escrituras del pasado, y desde esas (re)escrituras constantes del pasado, se generan nuevas aperturas de lo político, y desde allí consecuentes reclamos de justicia.

De esta manera, al concebir un pasado que no se ha cerrado todavía, el presente se nos abre en infinitas potencialidades. Y será la forma en que recuperemos ese pretérito, la manera en que lo traigamos al presente, la que nos acercará más a alguna de esas potencialidades. Obviamente no estamos en posición de responder cuál es la mejor, pero tampoco creemos que sea ésa la formulación correcta ni que debamos

¹⁸ Benjamin, W., *Gesammelte Schriften* V/1, p. 589, en Reyes Mate, M., *op. cit.*, p. 75



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

buscar responderla. Porque la posibilidad que nos abre Benjamin es simplemente eso: una posibilidad. Frente a este pasado que continúa a nuestro acecho, que nos ha dejado huellas indelebles, surge una esperanza. Término que le cuadra perfecto a nuestro autor dada su raigambre religiosa, pero también podemos pensar en la esperanza como simplemente eso: una posibilidad de interrupción. No hace falta que esa interrupción sea mesiánica. Tampoco revolucionaria. Pero sí que implique pensar la posibilidad de un cambio, que implique pensar la contingencia, que nos despierte de la naturalización, que nos aleje de la linealidad. Y aquel pasado trunco, en lugar de encerrarnos y frustrarnos en él, puede pasar a ser la puerta, la fisura, para algo distinto. Es así que, frente a la pérdida de la idea de una historia única y clausurante, recibimos a cambio nuevas incertidumbres, incertidumbres que, en vez de ser temidas o prefiguradas negativamente, pueden ser apreciadas como potencialmente liberadoras.

Para finalizar, nos gustaría retomar aquello que dejamos trunco cuando hablamos sobre la redención y mencionamos la posibilidad de concebir lo mesiánico desde dos perspectivas distintas. Uno de los enfoques toma el mesianismo desde la necesidad, desde lo teleológico, como si la llegada del Mesías fuera inevitable, mientras que el otro lo forja como una espera sin garantías, en donde la historia es un lugar de acciones humanas y por ello de interrupciones y sorpresas. Creemos que es a esta segunda idea a la que nos acerca Benjamin, teniendo para Forster relación también con otra noción de este filósofo alemán ya analizada: aquella de la debilidad. Esta última se transforma en potencia, en reconstrucción, en esperanza:

“Qué sucede allí donde la intemperie, la orfandad, la debilidad, incluso la fragmentación, se convierten, no en un punto de cierre o de clausura, en un desvanecimiento de las expectativas, sino que son, paradójicamente, el punto exacto en el que es posible habitar la vida y la historia desde otro lugar; recreando, en un momento de intemperie o de sufrimiento, de vacío o de abandono, la posibilidad de un giro en la historia. Es decir, tratar de pensar, dentro de la travesía de lo judío o del judaísmo, una suerte de extraña dialéctica –sobre la que volveremos– que, para decirlo rápidamente, sería la dialéctica entre catástrofe y esperanza.”¹⁹

¹⁹ Forster, R. y Tatián, D., *op. cit.*, p. 19



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Y dentro de esa dialéctica, nada está predeterminado, nada es necesario, nada es lineal, jugamos allí nuestro papel dentro de la coyuntura en la que nos tocó jugar. Y podemos empezar a pensar que la apropiación del pasado reciente es una forma de abrir ese juego. Y dentro del juego, tanto historiadores como conmemoradores se disputan esa apropiación, y en esa disputa entran también a jugar disputas en torno al presente y al futuro.

Referencia bibliográfica

- Agamben, Giorgio, “Umbral o *tornada*”, en Agamben, G., *El tiempo que resta. Comentario a la carta a los romanos*, trad. de Antonio Piñero, Trotta, Madrid, 2006, pp. 135-142
- Benjamin, Walter, “Sobre el concepto de historia” y “Apuntes sobre el concepto de historia”, en Benjamin, W., *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*, trad. de Pablo Oyarzún Robles, Universidad Arcis y LOM Ediciones, Santiago, s.d., pp. 45-115
- Brown, Wendy, “Futures. Specters and Angels: Benjamin and Derrida”, en Brown, W., *Politics out of History*, Princeton University Press, Princeton, 2001, pp.138-173
- Buck-Morss, Susan, “Walter Benjamin, escritor revolucionario”, en Buck-Morss, S., *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, trad. de Mariano López Seoane, Interzona, Buenos Aires, 2005, pp. 09-78
- Forster, Ricardo y Tatián, Diego, “Introducción”, en Forster, R. y Tatián, D., *Mesianismo, nihilismo y redención: de Abraham a Spinoza, de Marx a Benjamin*, Altamira, Buenos Aires, 2005, pp. 15-34



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- Löwy, Michael, *Redención y utopía. El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva*, trad. de Horacio Tarcus, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1997
- Löwy, M., *Walter Benjamin. Aviso de incendio*, trad. de Horacio Pons, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001
- Reyes Mate, Manuel, *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin "Sobre el concepto de historia"*, Trotta, Madrid, 2009
- Tozzi, Verónica, *La historia según la nueva filosofía de la historia*, Prometeo, Buenos Aires, 2009